

JUAN B. A. KESSLER

HISTORIA
de la
evangelización
en el
PERÚ



Ediciones PUMA

JUAN B. A. KESSLER

HISTORIA
de la
evangelización
en el
PERÚ



Ediciones PUMA

HISTORIA DE LA EVANGELIZACIÓN EN EL PERÚ

Juan B. A. Kessler

Derechos de autor:

© 2010 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2010-00611

ISBN N° 978-9972-701-60-3

Categoría: Vida de la iglesia / Misiones

Tercera edición, marzo 2010

Tiraje: 1000 ejemplares

Segunda edición, 1993

Editado por:

© 2010 Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP) – Ediciones Puma

Av. Arnaldo Márquez 855, Jesús María, Lima

Telf./Fax: (511) 423-2772

E-mail: Administración: puma@cenip.org

Perú: pedidos@edicionespuma.org

Internacional: ventas@edicionespuma.org

Web: www.edicionespuma.org

Ediciones Puma es un programa del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP)

Diseño de carátula: Adilson Proc

Diagramación: Hansel J. Huaynate

Reservados todos los derechos

All rights reserved

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización de los editores

Impreso en marzo de 2010

en los talleres de C&AM3

Mariscal Miller 2379, Lince, Lima 14, Perú

Impreso en Perú

Printed in Peru

CONTENIDO

Prefacio	5
Introducción	7
Lista de abreviaciones.	9

PARTE I

EL TRASFONDO DE LAS IGLESIAS PERUANAS

1 Los tres movimientos que influyeron en el protestantismo peruano .	13
2 Un repaso de la historia general del Perú	21

PARTE II

LAS MISIONES E IGLESIAS QUE PRACTICARON

EL BAUTISMO DE NIÑOS

3 La Iglesia Católica colonial	35
4 La Iglesia Católica durante la República	49
5 La implantación del protestantismo.	65
6 La obra metodista	83
7 La misión de la Iglesia Libre de Escocia.	99

PARTE III

LAS IGLESIAS QUE PRACTICARON EL BAUTISMO

DE ADULTOS

8 La primera obra de la Unión Misionera para Regiones Lejanas	123
9 El desarrollo de la obra de la EUSA en el centro y sur	149
10 La obra de la Alianza Cristiana y Misionera y el desarrollo reciente de la Iglesia Evangélica Peruana	183
11 La obra de los adventistas	225
12 Los bautistas en el Perú	247

PARTE IV

**LAS IGLESIAS QUE ACENTUARON EL BAUTISMO
EN EL ESPÍRITU**

13 La Iglesia de los Peregrinos y la Iglesia del Nazareno	253
14 Las iglesias pentecostales en el Perú.	273

PARTE V

UNA IGLESIA QUE NO PRACTICÓ EL BAUTISMO

15 El Ejército de Salvación	289
---------------------------------------	-----

PARTE VI

ANÁLISIS BÍBLICO DEL DESARROLLO DE LAS IGLESIAS

16 Los problemas de la división, el nacionalismo y la formación de un ministerio nacional.	297
17 La presentación del evangelio en el contexto peruano	315
Bibliografía.	329
Índices.	337
Apéndices.	344

PREFACIO

El pueblo evangélico en el Perú es ya una realidad con más de un siglo de presencia en el país. Sin embargo, es todavía poco lo que sabemos de su trayectoria histórica y de la rica herencia que ha recibido a través de los años. El desconocimiento de nuestra historia, ciertamente, puede exponernos al peligro de caminar sin rumbo y sin identidad. Samuel Escobar lo ha expresado en los términos siguientes: “Un pueblo que desconoce su historia corre el peligro de perder su identidad y de empezar a marchar sin rumbo, inconsciente de sus posibilidades e inseguro acerca de su misión”.

¿Cuándo y cómo llegó el evangelio al Perú?, ¿cuál ha sido el itinerario del establecimiento de las iglesias evangélicas en el país?, ¿qué influencias han ejercido, cómo se han desarrollado, qué estrategias han seguido en su expansión, qué impacto han producido en el desarrollo de la nación, y qué papel han cumplido las misiones extranjeras?, son preguntas que están en la trama del desarrollo histórico del movimiento evangélico en el Perú. Naturalmente, escribir esta historia no es tarea fácil, máxime si las fuentes y los datos se encuentran aún dispersos. Por ello, resultan loables todos los esfuerzos realizados hasta el momento con el fin de sistematizar y plasmar una historiografía que se ha propuesto responder a estas y otras interrogantes.

Parte importante de estos esfuerzos constituye la contribución del doctor Juan B. Kessler a través de su *Historia de la evangelización en el Perú*, cuya edición, cuidadosamente revisada, presentamos en este volumen. Como se podrá advertir, en este trabajo el autor sigue el desarrollo histórico de la iglesia evangélica en el Perú desde los primeros intentos de introducir el evangelio hasta el establecimiento de las iglesias y misiones y su expansión consiguiente hasta los albores de la década de 1970.

La realidad socioreligiosa de las décadas más recientes, nos muestra que el movimiento evangélico en el Perú, en sus diversas formas, ha crecido a un ritmo acelerado. Según el censo de población de 1993, los evangélicos representaban el 7.3% de la población nacional. De acuerdo al censo del 2007, los evangélicos mayores de doce años, han alcanzado a un 12.5%. Este crecimiento y las implicancias que de este hecho se deriva, ha conferido al movimiento evangélico una creciente significación social, política y religiosa. Actualmente, asistimos, además, a procesos de diversificación religiosa y de transición a nuevas formas de vida eclesial y de espiritualidades. En esta dinámica las denominaciones buscan afirmar sus identidades y enfrentan procesos de cambio por factores muy diversos. Por estas y otras razones es importante conocer el trasfondo histórico de las iglesias evangélicas y este conocimiento nos permitirá comprender mejor el presente del movimiento evangélico en este país.

El autor se ha desempeñado como misionero y ha compartido con los peruanos el compromiso de la tarea evangelizadora, los problemas, los temores, las expectativas y las tensiones propias del establecimiento y avance de la iglesia evangélica en el Perú. Al escribir esta historia, ha combinado consistencia académica en la investigación y compromiso con la misión cristiana.

Ediciones Puma, del Centro de Investigaciones y Publicaciones (CENIP), se complace en presentar esta edición detenidamente revisada y corregida por su autor. Este libro es ya un clásico de la historia de la iglesia evangélica en el Perú y su lectura es, no cabe duda, obligatoria para todo aquel interesado en conocer el proceso de la evangelización en este país y en América Latina. Esperamos que trabajos similares sean publicados en el futuro.

Los editores

INTRODUCCIÓN

Durante un seminario sobre la historia de la iglesia en el Perú realizado en el mes de agosto de 1979 en Lima, bajo los auspicios del Concilio Nacional Evangélico del Perú, se me pidió traducir mi tesis presentada en 1967 sobre el desarrollo de la iglesia protestante en dicho país. En esta tesis, procuré contestar tres preguntas que me habían inquietado durante mi servicio como misionero en el Perú entre los años 1949 y 1958. En primer lugar, las divisiones entre las agrupaciones evangélicas me preocupaban en forma creciente. Siempre se me había dicho que las divisiones se debían a importantes diferencias de doctrina, pero en el Perú me vi confrontado con divisiones sin ninguna relación con diferencias doctrinales. ¿Cómo, entonces, se explicaban tales divisiones y cómo se podrían superar? En segundo lugar, me inquietaba el nacionalismo que se venía manifestando en las iglesias jóvenes. Esto habría sido muy comprensible si en ese momento estas se hubieran encontrado ya suficientemente desarrolladas como para poder mantenerse solas: pero este nacionalismo prematuro a veces impedía el proceso de independización. En tercer lugar, me parecía cada vez más claro que el establecimiento de una iglesia sólida en el Perú dependía del afianzamiento de un ministerio nacional. Sin embargo, en varios casos noté que los dirigentes de algunas iglesias no aceptaban de buen grado tal ministerio e incluso hacían lo posible por impedir que se desarrollara. Me propuse, entonces, estudiar la historia de varias iglesias para ver cómo otros habían procurado solucionar este problema.

Al escribir una historia de la iglesia, es preciso establecer parámetros estrictos. En esta traducción me limito al Perú. Me limito, además, a aquellas iglesias o misiones que hasta el año 1964 (el año en que recogí los datos para mi tesis) ya tenían 50 años

de servicio en este país. Esta limitación obedece al hecho de que muchas misiones sólo están dispuestas a permitir la inspección de sus datos confidenciales después de un período de 50 años. Además, se necesita un período largo para poder evaluar bien el crecimiento de una iglesia. Como consecuencia de lo anterior, esta historia no incluye datos sobre la obra bautista (con la excepción de los bautistas del sur), ni acerca del Instituto Lingüístico de Verano, ni sobre muchos otros grupos que en forma abnegada han ofrecido sus servicios en beneficio del pueblo peruano.

Además de actualizar mi tesis con la inclusión de datos recientes de las misiones e iglesias estudiadas, he ampliado la primera parte del libro con un capítulo sobre los tres movimientos que influyeron en el desarrollo de la iglesia protestante peruana. En la segunda parte, he añadido dos capítulos sobre la historia de la Iglesia Católica en el Perú.

Sólo me resta agradecer profundamente a todos aquellos que, con su ayuda y estímulo, participaron en la preparación de este libro, y expresar mi convicción de que este no representa la historia definitiva del protestantismo en el Perú. La historia definitiva la tendrán que escribir los peruanos. Mi propósito es facilitarles el trabajo y reunir una parte del material.

LISTA DE ABREVIACIONES

ABS	Sociedad Bíblica Americana, con sede en Nueva York.
AHM	Archivo del doctor H. Money en Nueva Zelanda.
AIM	Archivo de la Iglesia Maranatha en la Av. Brasil, Lima.
APRA	Alianza Popular Revolucionaria Americana.
BFBS	Sociedad Bíblica Británica y Extranjera con sede en Londres.
ACYM	Alianza Cristiana y Misionera con sede en Nueva York (sigla en inglés CMA).
CNO	Oficina de la Iglesia del Nazareno en Chiclayo.
EAL	Librería de la Alianza Evangélica de Sudamérica en Londres.
EUSA	Unión Evangélica de Sudamérica con sede en Londres (ahora Enlace Latino).
EUSAO	Oficina de la Unión Evangélica de Sudamérica en Londres (ahora Enlace Latino en Londres).
FCS	Iglesia Libre de Escocia con sede en Edimburgo.
IEP	Iglesia Evangélica Peruana.
IEPP	Iglesia Evangélica Presbiteriana del Perú.
IRM	Revista Internacional de Misiones, 475 Riverside Drive, Nueva York.
MML	Librería de la Misión Misionera, Nueva York.
PHCO	Oficina de la Iglesia de los Peregrinos en Chiclayo.
PML	Librería de la Misión Presbiteriana, 475 Riverside Drive, Nueva York.
PNSC	Compañía de Vapores del Pacífico.
RBMU	Unión Misionera para Regiones Lejanas con sede en Londres (ahora Enlace Latino).
SDAL	Librería Adventista en Washintong D.C.
WDO	Oficina de “World Dominion” en Londres.
YMCA	Young Men’s Christian Association.

Parte I

El trasfondo de las iglesias peruanas



LOS TRES MOVIMIENTOS QUE INFLUYERON EN EL PROTESTANTISMO PERUANO

Las culturas y religiones precolombinas

Antes de la llegada de los conquistadores, había dos civilizaciones grandes en América: el Imperio incaico, que se extendía desde el Ecuador hasta Chile, y el Imperio azteca, el cual abarcaba la mayor parte de México. Ambas civilizaciones habían conquistado a otras y, como consecuencia, en sus religiones se había incorporado a los dioses y cultos de los pueblos subyugados. Los incas introdujeron en su religión los cultos de Tiahuanaco y Chavín, en la sierra, y de Pachacámac y Chimú, en la costa, para mencionar solamente algunos¹. A su vez, estas religiones más avanzadas en conjunto se levantaron sobre una base animista que no pudieron desplazar. Según este animismo, el mundo estaba dominado por espíritus que se manifestaban en la tierra, en ciertas plantas, en los manantiales, en los ríos, en las rocas grandes y en los cerros elevados².

Tanto en el Imperio incaico como entre los aztecas, la religión oficial tenía prioridad sobre los cultos locales. La de los incas, o sea el culto al Sol, tenía tres fines:

1. Apaciguar a los dioses. Para esto, se sacrificaban llamas y otras bestias.
2. Indicar el tiempo de la siembra y cosecha. Para ello, había artefactos que permitían seguir el movimiento del Sol y de las estrellas.

1 Prescott, William M. *History of the Conquest of Peru*, vol. 1. Londres: 1983, p. 43. Véase también Mason, J. Alden. *The Ancient Civilizations of Peru*. Londres: 1961, p. 207.

2 Garcilaso de la Vega. *Royal Commentaries*, Libro 1. Londres: Hakluyt Society, 1869, pp. 47, 49ss.

3. Unir y afianzar al estado político. Por eso existía una relación estrecha entre el trono y el altar. Los sacerdotes esparcidos por todas partes del imperio, a través del sumo sacerdote en el Cusco, eran responsables ante el Inca, quien decía ser hijo del Sol.

Tanto en el Perú como en México, se desconocía el individualismo que caracterizaba a la cultura de los conquistadores. Por eso las religiones oficiales no se ocupaban tanto de la salvación individual como de la colectiva. Quizás ello explique el hecho de que las religiones oficiales no hayan podido desplazar el animismo, que sí respondía, en cierto modo, a las necesidades del individuo. Como sea, este animismo infundía un profundo fatalismo en el alma del indio americano.

El gobierno de los incas era excepcional en el sentido de basarse en un sistema no de tributos fijos, sino de trabajos. En tiempos de malas cosechas, se reducían por igual los ingresos del gobierno y los del pueblo³. Todo súbdito debía dedicar parte de su tiempo a labrar terrenos del Inca, el producto de los cuales se destinaba al sostén de este, de sus oficiales y de sus ejércitos. Además, debía dedicar otra porción de su tiempo a cultivar los terrenos del Sol, con cuyos productos se mantenía a los sacerdotes. Por último, los hombres tenían que ayudar a construir las fortificaciones, templos y palacios, y a mantener los caminos y puentes, además de prestar servicio militar. Todas las mujeres tenían que tejer telas para el Inca, los sacerdotes, los oficiales y los guerreros y además ayudar en la labranza de la tierra. A cambio de todo esto, cada familia recibía un terreno para uso propio durante su vida.

El gobierno incaico no conocía el tributo en dinero ni la esclavitud. Sin embargo, no existía la libertad ni había tampoco incentivo para desarrollar un sentido de responsabilidad personal. Los ancianos de cada pueblo o distrito tomaban las decisiones que afectaban la vida local. A su vez, ellos eran responsables ante los oficiales superiores, quienes tomaban las decisiones regionales. Por último, todos eran responsables ante el Inca. Sin la persona de este, todo se habría venido abajo.

³ *Enciclopedia Británica*, vol. I. Nueva York-Londres: 1974, p. 855.

El catolicismo español

El catolicismo español fue profundamente influido por la lucha contra los moros, que duró cuatro siglos. Durante los años 205 antes de Cristo hasta 414 después, la Península Ibérica formaba parte del Imperio romano, y durante este período se introdujo el cristianismo. Desde el año 414 hasta el 711, dominaron los bárbaros, pese a lo cual el cristianismo se mantuvo incólume. Cuando los moros invadieron España y ocuparon la mayor parte de la Península en 711, el cristianismo se vio en apuros. Se conservaron intactos unos reinos cristianos menores en el norte, pero en el resto de la Península los cristianos tuvieron que convivir con moros y judíos. Sin embargo, durante casi cuatro siglos hubo una relativa tolerancia y tranquilidad⁴. A mediados del siglo XI, el movimiento de los monjes reformistas de Cluny en el sur de Francia llegó a prevalecer en la iglesia española⁵.

Dicho movimiento le impuso a la iglesia una disciplina muy necesaria, pero al mismo tiempo fomentó el fanatismo que posteriormente desembocaría en las cruzadas. En España se enseñaba a los cristianos que el alma de quienes morían en la lucha contra los moros pasaría al Purgatorio, aunque estuviera en ese momento en estado de pecado mortal. Así se desarrolló una “teología de la violencia” igualada sólo en las cruzadas, y la convicción de que se servía a Dios blandiendo la espada y volándoles la cabeza a los moros⁶. Durante la larga guerra de reconquista, el patriotismo y la religión se unieron de tal forma que el ser español llegó a significar ser católico.

Por fin Granada, el último baluarte de los moros, cayó en enero de 1492. Al mismo tiempo, gracias a las reformas introducidas por el arzobispo Jiménez de Cisneros (1436–1517), la Iglesia Católica en España pudo superar el decaimiento moral y espiritual que en esa época afectaba a casi todo el resto de la iglesia. España llegó a ser una nación sumamente religiosa, como se ve, por el hecho de que la cuarta parte de su población estaba compuesta de monjes o

4 Bainton, Roland. “Mission in Latin America”. *Christian Century*, junio 18, 1961.

5 *Enciclopedia Británica*, vol. 21. Nueva York-Londres: 1963, p. 116.

6 Nelson, Wilton. *Vista panorámica de la historia de la Iglesia Católica Romana en América Latina*, 1973.

sacerdotes. Sin embargo, se produjeron también algunos aspectos negativos.

- a. El entusiasmo religioso se volvió fanatismo y se estableció la Inquisición para detener la apostasía de los judíos y moros convertidos. En 1484 se nombró a Torquemada como Gran Inquisidor.
- b. La prolongada lucha contra los moros le impuso al catolicismo español una serie de rasgos musulmanes. El gran filósofo español Unamuno ha dicho que el Cristo popular de España no nació en Belén, sino en alguna parte de África del Norte⁷. Como consecuencia, el catolicismo español se volvió severo y fatalista.
- c. La identificación de Cristo con las aspiraciones colectivas de los españoles, hizo aparecer al Señor como un prisionero de la tierra⁸. La cruz ya no representaba la victoria de Cristo sobre el pecado, sino su identificación con el dolor humano.

El movimiento misionero evangélico

La Reforma ayudó mucho a restablecer los valores esenciales del cristianismo, pero no tuvo visión misionera. Por eso la Reforma protestante no influyó directamente en América Latina, excepto a través del establecimiento de una colonia de hugonotes en Río de Janeiro en el siglo XVI y de otra holandesa en Pernambuco en el siglo XVII. Ambas colonias fueron de corta duración. Más tarde, muchos luteranos alemanes emigraron a Brasil, Argentina y Chile.

El movimiento pietista del siglo XVIII sí tuvo visión misionera, pero para ese entonces quedaban pocos campos desocupados en América Latina. Los moravos establecieron una magnífica obra en la colonia holandesa que hoy se llama Surinam, y en la costa oriental de Nicaragua, la cual estaba desligada del resto del país.

Cuando América Latina se abrió por fin a la influencia externa en el siglo XIX, el mayor impulso protestante provino de los *Evangelicals* anglosajones. Fueron ellos quienes implantaron la obra protestante en este continente. El hecho de que el congreso misionero de Edimburgo de 1910 declarase que América Latina no

7 Mackay, Juan A. *El otro Cristo español*. México: Casa Unida de Publicaciones, 1952, pp. 103s.

8 Juan Mackay cita a Unamuno: "Este Cristo de mi tierra es tierra", *idem*, p. 105.

se consideraría como campo de misiones, impidió que las iglesias protestantes de otras tradiciones emprendieran allí la obra. Así, pues, habrían de ser los *Evangelicals* quienes consolidarían la obra. Últimamente, el movimiento ecuménico ha procurado establecerse en América Latina, pero el no haber respetado lo suficiente la herencia evangélica de la gran mayoría de las iglesias protestantes latinoamericanas, ha limitado considerablemente su influencia. De lo anterior se desprende que los *Evangelicals* anglosajones han ejercido una influencia dominante en la obra desde sus inicios hasta el presente, y más que en cualquier otro continente. Es imprescindible, por tanto, estudiar la forma en que esta herencia evangélica se ha desarrollado.

1. *Los puritanos*

El comienzo del protestantismo en Inglaterra se debió no tanto a razones espirituales como a la discordia que surgió entre el rey Enrique VIII y el Papa, lo cual movió al monarca a nacionalizar la iglesia inglesa en el año 1534. En cuanto a la doctrina se refiere, Enrique VIII siguió siendo católico hasta la muerte. No fue sino hasta el reinado de su hijo Eduardo VI (1547–1553) cuando se inició una reforma doctrinal, reforma que por razones políticas se suspendió después de la muerte de Eduardo. Posteriormente, debido a la influencia de Calvino, surgió un movimiento que pretendió purificar a la iglesia de sus vestigios católicos, y por eso recibió el nombre de *puritanos*. El horror que los ingleses siempre le han tenido a cualquier solución extremista impidió que los puritanos alcanzaran su objetivo, pero tampoco fue posible que sus enemigos los expulsaran de la iglesia. Lo que deseaban los puritanos era mantener incólume la autoridad de la Biblia y de la palabra de Cristo frente a la influencia de la tradición. Asimismo, se resistían a la tendencia de basar la salvación tanto en las obras humanas como en la gracia de Dios. Por eso, la cruz ocupaba un lugar tan central en el mensaje de los puritanos; fue en la cruz donde Dios había quitado el pecado.

2. *Los metodistas*

Para el año 1738, el protestantismo había decaído mucho en Inglaterra. Bajo la influencia del deísmo que aceptaba a Dios

como creador inicial, pero negaba su intervención posterior, la religión se había vuelto formal y teórica. Ese mismo año, a Juan Wesley se le conmovió el corazón de una manera extraña y empezó a predicar el nuevo nacimiento. Excluido de los púlpitos por su entusiasmo, comenzó a predicar al aire libre. Como resultado del avivamiento *metodista*, los *Evangelicals* añadieron un acento pietista a su herencia, sin asemejarse del todo a los pietistas. Los *Evangelicals* siempre le han dado más importancia a la doctrina que los pietistas.

3. *Los Hermanos Libres*

A principios del siglo XIX, surgió en el seno de la Iglesia Anglicana un movimiento que protestaba contra la formalidad de la liturgia, la restricción del ministerio a un pequeño grupo de sacerdotes ordenados, la inclusividad de una iglesia que aceptaba como cristianos a todos los que asistían a los cultos y la exclusividad que no buscaba contacto con otras denominaciones. La idea fundamental de J. N. Darby, uno de los fundadores del movimiento, era que la unidad cristiana se experimentaba en la muerte de Cristo que se celebraba en la Santa Cena (Jn 12.32)⁹. Estas ideas agradaron a los *Evangelicals*, muchos de los cuales se unieron al nuevo movimiento, pero aun aquellos que permanecieron en sus iglesias fueron influidos. Hudson Taylor, fundador de las llamadas misiones de Fe, era un hermano libre, y es en la obra misionera de los *Evangelicals* donde se nota más la influencia de las ideas de los Hermanos Libres. Sin embargo, ejercieron también una influencia negativa sobre los *Evangelicals*. Los Hermanos Libres acentuaban mucho la unidad en la muerte de Cristo, pero no lo suficientemente la unidad en la resurrección a una nueva vida. En parte por esto y en parte por su creciente aislamiento eclesiástico durante la segunda mitad del siglo XIX, los *Evangelicals* perdieron mucho del interés en el aspecto social que los había caracterizado en el tiempo de Wesley y en la primera mitad del siglo XIX.

⁹ Coad, Roy. *A History of the Brethren Movement*. Londres: 1968, p. 32.

Una breve evaluación de los Evangelicals

El triple énfasis de los *Evangelicals* sobre el nuevo nacimiento, la autoridad de la Palabra de Dios y la centralidad de la cruz, aparece en el diálogo que tuvo Jesús con Nicodemo en Juan 3.1–15. Nicodemo había preguntado cómo podía ver y entrar al reino de Dios, y Jesús respondió que había que nacer de nuevo (Jn 3.38), aceptar la autoridad de su palabra (Jn 3.11–13) y creer en el Hijo crucificado (Jn 3.14–15, *cf.* Jn 12.32–33).

Este triple énfasis de los *Evangelicals* explica que su preocupación principal haya sido la evangelización: cómo entrar ellos mismos en el reino de Dios y cómo ayudar a otros a hacer lo mismo. No se han preocupado en igual medida por la expresión del reino de Dios en este mundo. Sin embargo, a partir de la conferencia mundial en Lausana en 1974, esto ha cambiado.

HISTORIA *de la* evangelización *en el* PERÚ

Este libro da cuenta de una investigación histórica motivada por tres cuestiones fundamentales vinculadas con el desarrollo de las iglesias evangélicas en el Perú: los factores de diversificación de las iglesias; la orientación nacionalista que empezaba a manifestarse en las iglesias jóvenes; y la necesidad de un liderazgo nacional para consolidar la presencia evangélica en el país.

- ¿Cuándo y cómo llegó el evangelio al Perú?
- ¿Cuál ha sido el itinerario del establecimiento de las iglesias evangélicas en el país?
- ¿Qué papel han desempeñado las misiones extranjeras en este proceso?
- ¿Cuáles han sido las estrategias de expansión de las iglesias y qué impacto han tenido en la sociedad peruana?

Éstas son algunas de las preguntas fundamentales a las que el autor se ha propuesto responder y ayudan a comprender el trama del desarrollo histórico del movimiento evangélico en el Perú en sus etapas aurales.

JUAN B. A. KESSLER nació en Inglaterra de padres holandeses. Estudió física y química en la Universidad de Cambridge en los años 1943 a 1945, donde se convirtió al evangelio. Trabajó en el Perú como misionero entre los años 1949 – 1958 bajo los auspicios de la Unión Evangélica de Sudamérica (hoy Latin Link). Posteriormente estudió teología en Holanda donde defendió su tesis de doctorado en la Universidad de Utrecht en 1967. Este libro es parte de esta tesis. En 1975 fue invitado por el Instituto Internacional de Evangelismo a Fondo (IINDEF) a trabajar en Costa Rica como secretario de publicaciones. Ya jubilado reside actualmente en Costa Rica, después de una estancia de ocho años en Holanda.



Ediciones PUMA



Vida de la iglesia – Misiones – Historia